

Unir fe y seguridad para las personas mayores

Un recurso para las comunidades y líderes religiosos

“Cuando abusaron de mí, mi espíritu estaba desapareciendo. Necesitaba ayuda.”

“Donde sea que se capacite el clero, el abuso debe estar primero en la lista.”

– Sobrevivientes de abuso de mayores

Por generaciones, las comunidades religiosas han valorado a las personas mayores, han confiado en su sabiduría y han respetado la amplitud de sus experiencias de vida. A menudo, las comunidades religiosas han liderado el apoyo y la defensa de las personas mayores.

Muchas personas mayores recurren a amigos y líderes de confianza en sus comunidades religiosas en busca de ayuda cuando son víctimas de abuso.

Si eres un líder o un miembro de una comunidad religiosa, puedes jugar un papel importante al ayudar a las personas mayores víctimas de abuso a encontrar ayuda. Este recurso puede ayudarte a mantenerte alerta por señales de abuso y aprender a reaccionar de manera segura y efectiva.

¿Qué es el abuso de las personas mayores?

El abuso de mayores es cuando una persona mayor es abusada o desatendida intencionalmente. El abuso puede ser físico, sexual, emocional, verbal, espiritual o financiero. El abuso a menudo implica manipulación, extorsión, explotación y control.

El abuso de mayores afecta a las personas de todas las religiones, grupos étnicos y entornos sociales. El aislamiento social, algunas enfermedades y discapacidades que pueden estar asociadas con el envejecimiento pueden aumentar el riesgo de ser víctima de abuso.

El abuso de mayores se produce con mayor frecuencia en domicilios privados, pero también se pueden producir en centros de cuidado para adultos mayores e instalaciones de vida asistida.

Quienes abusan pueden ser familiares, parejas (actuales o anteriores), cuidadores (contratados o voluntarios), vecinos u otros residentes, y otras personas de confianza.

¿Qué es el abuso espiritual?

El abuso espiritual o religioso se produce cuando la fe, tradiciones, liturgias o Sagradas Escrituras se malinterpretan, se malversan o se convierten en instrumentos de abuso. Incluso puede ser un mecanismo de abuso dentro de las relaciones. Por ejemplo, las parejas pueden ridiculizar las creencias religiosas de su pareja, impedirles practicar su fe o usar las Sagradas Escrituras para justificar comportamientos abusivos. El abuso espiritual no se reduce a una religión o denominación en particular.

La fe es importante para los sobrevivientes religiosos. Afecta cómo interpretan lo que les está sucediendo, ven las opciones y toman decisiones. Es fundamental para la forma de actuar de muchas personas en el mundo. Sobre todo, es importante durante una crisis, como un recurso útil y una barrera a la seguridad.

Como todas las formas de abuso, el abuso espiritual puede ser difícil de detectar, porque muchos sobrevivientes quizás no reconozcan que son maltratados.

¿Qué debo tener en cuenta?

A menudo, los miembros de las comunidades religiosas se cuidan entre sí, y eso ya ayuda a prevenir el abuso de personas mayores. Asimismo, los sobrevivientes de abuso de mayores pueden presentar algunas de estas señales. Sin embargo, que no estén presentes estas señales no significa que no haya abuso.

- Muestra lesiones físicas inexplicables o frecuentes.
- Dice tener miedo o que anda con cuidado.
- Insinúa cosas como “mi ex tiene mal genio” o “mi nieto me obliga a hacer cosas que no quiero”.
- Da la impresión de estar aislado o no puede reunirse a solas.
- Vive en condiciones insalubres o peligrosas.
- Sufre cambios repentinos e inexplicables en el estilo de vida, decisiones o comportamiento, incluso falta a los oficios o reuniones religiosos de repente.
- Hace transacciones financieras inusuales.
- Tiene un familiar, una pareja o un cuidador que no permite a las visitas ver o hablar con una persona mayor a solas.
- Aparecen de repente parientes o amigos con los que no tenía contacto anteriormente que toman control de las finanzas de la persona mayor.

Si detecta cualquiera de estas señales o cualquier otra cosa que le haga sospechar de abuso, hable con la persona mayor en privado, exprese tu preocupación y hazle saber que estás dispuesto a ayudar.

Cuando la confianza se ha roto, las comunidades religiosas pueden ser un puente para brindar servicios, compasión y sanación.

Soy parte de una comunidad religiosa – ¿Cómo puedo ayudar?

Puede marcar la diferencia en la vida de una persona mayor que es víctima de abuso, ya que muchos mayores sobrevivientes de abuso recurren a los líderes y miembros de la comunidad religiosa. Estas son algunas pautas para responder.

- Escuche con compasión.
- Afirma que el abuso no es culpa de la persona mayor.
- Prioriza la seguridad de la persona mayor.
- Brinda cuidado y recursos espirituales.
- Respeta las decisiones de la persona mayor, incluso si cambia de opinión.
- No se recomienda, y puede ser peligrosa, la terapia de pareja y familiar cuando hay abuso. Si la persona mayor insiste, póngase en contacto con el proveedor local de servicios contra la violencia doméstica para obtener más información.
- Mantenga la confidencialidad.
- Ayude a la persona mayor a comunicarse con un abogado o una agencia de servicios contra la violencia doméstica, abuso sexual o abuso de mayores que pueda brindar un plan de seguridad y apoyo.
- Aprenda más sobre los servicios de protección de adultos y el programa de defensor de cuidados de tu zona.
- Familiarícese con los requisitos de denuncia de abusos de su estado y asegúrese que todos en su comunidad religiosa sepan si usted es un informante obligatorio de abuso de una persona mayor o con discapacidad.
- Para obtener más información sobre denuncia obligatoria, consulta “[Where Faith and Safety Meet/ Mandatory Reporting](#)”.
- Siga de cerca con apoyo continuo y, si es necesario, con recursos adicionales.

Para obtener ayuda inmediata, llama al **911** o a su policía local.

Líneas de atención

La Línea Nacional sobre Violencia Doméstica (National Domestic Violence Hotline)

800-799-7233 (800-799-SAFE), 800-787-3224 (TTY) | www.thehotline.org

La Línea de Ayuda Nacional de Asalto Sexual (National Sexual Assault Hotline)

800-656-4673 (800-656-HOPE) | www.rainn.org

Para obtener más información y recursos adicionales

Para denunciar una sospecha de abuso en el entorno comunitario, comuníquese con los servicios de protección de adultos de tu zona: www.napsa-now.org/help-in-your-area

Para denunciar una sospecha de abuso en un centro de atención a largo plazo, como en un asilo de ancianos o una instalación de vida asistida, comuníquese con el programa de Ombudsman de cuidado a largo plazo de tu zona: theconsumervoice.org/get_help

Para los números de informes, contacta a **Eldercare Locator** al 1-800-677-1116 o visita eldercare.acl.gov

Línea de consultoría telefónica de National Center on Elder Abuse

855-500-3537 | ncea.acl.gov

National Clearinghouse on Abuse in Later Life

ncall@ncall.us | www.ncall.us

Safe Havens Interfaith Partnership Against Domestic Violence and Elder Abuse

info@interfaithpartners.org | www.interfaithpartners.org

Manual “Donde la fe y la seguridad se encuentran” para los líderes y comunidades religiosa por Safe Havens

www.interfaithpartners.org/elder-abuse



Definiciones de abuso de personas mayores adaptadas con el permiso de “Rompe el silencio: Qué necesita saber cada comunidad religiosa sobre el abuso de personas mayores,” Departamento de Envejecimiento de Illinois, agosto 2006.

© 2024, National Center on Elder Abuse, Safe Havens Interfaith Partnership Against Domestic Violence and Elder Abuse, y National Clearinghouse on Abuse in Later Life

Este documento se completó para el Centro Nacional Sobre Abuso de Mayores (National Center on Elder Abuse) en colaboración con Safe Havens y cuenta con el apoyo de una subvención (90ABRC0002) de la Dirección de Envejecimiento del Departamento de Salud y Servicios Humanos (HHS) de Estados Unidos. Se incentivan que los beneficiarios de la ejecución de proyectos con respaldo gubernamental se expresen libremente sobre los hallazgos y conclusiones. Por lo tanto, los puntos de vista y opiniones no representan necesariamente la política oficial de la Dirección de Envejecimiento o del HHS. ÚLTIMA REVISIÓN: ENERO 2024